

Proyecto de inminente titulación

de
Daniel González

sobre una idea de
Marina González
Daniel González

Primer borrador - 25/08/2005
Segundo borrador - 30/09/2005
Tercer borrador - 10/10/2005
Cuarto borrador - 11/10/2005

PANTALLA EN NEGRO

HOMBRE (V.O.)

Ayer me levanté tarde, para lo que soy yo. Leí un rato, preparé la comida y jugué al ajedrez. Gané. Siempre gano. O siempre pierdo, según se mire.

(pausa)

Por la noche, como cada noche, salvé al mundo de la destrucción.

ALGUIEN GOLPEA LA PUERTA

INT. COMEDOR - NOCHE

HOMBRE es un hombre mayor. Lleva una camisa a rayas y colgada del cuello una llave para dar cuerda, como las de los juguetes antiguos. Está jugando sólo a las cartas. A su alrededor hay varios despertadores. Gira la cabeza hacia la puerta de entrada al oír los golpes.

Se levanta y se dirige lentamente hacia la entrada.

HOMBRE (V.O.)

No recuerdo quién me enseñó a jugar a cartas. Hay otros juegos en el libro que me trajiste la semana pasada, pero el de siempre sigue siendo mi favorito.

INT. ENTRADA - NOCHE

El hombre abre los tres cerrojos de la puerta, la entreabre ligeramente y, sin sacar la cabeza, mira al exterior. En el suelo, justo delante de la puerta, hay una caja de cartón.

HOMBRE (V.O.)

No recuerdo haber salido nunca. Ni recuerdo por qué. Hace años que ni siquiera saco la cabeza fuera...

Echa un último vistazo, coge la caja con rapidez. La entra en casa y cierra la puerta.

Cierra los tres cerrojos otra vez.

INT. COMEDOR - NOCHE

HOMBRE (V.O.)

Ayer trajiste mi "sueldo", como haces siempre, tres veces por semana. Había sardinas... Te he escrito tantas veces que no me gustan...

El hombre saca de la caja algo de comida, metida en bolsas sin marca; unas hojas de papel, un pequeño bote de tinta, y una camisa. Despliega la camisa y la mira sin especial interés. Es exactamente igual que la que lleva, pero con rayas de color ligeramente diferente.

HOMBRE (V.O.) (CONT'D)

Tu sabes lo que hago, ¿verdad? Tienes que saberlo, ¿por qué me ibas a traer todas estas cosas sino?... No sé si te he visto alguna vez... hay tantas cosas que no recuerdo...

MÁS TARDE

El hombre cena sólo en su mesa, en una punta.

HOMBRE (V.O.) (CONT'D)

¿Desde cuando estoy en esta casa? No puede haber estado aquí siempre.
¿Quién me mandó hacer esto?

MÁS TARDE

Ya no hay nada en la mesa, el hombre la limpia y quita el mantel.

HOMBRE (V.O.) (CONT'D)

¿Tengo un nombre? Aunque tampoco importa, sin nadie que quiera pronunciarlo.

De repente todos los despertadores empiezan a sonar.

El hombre reacciona y se dirige hacia las escaleras.

CORTE A NEGRO

HOMBRE (V.O.) (CONT'D)

La hora, otra vez.

INT. PISO DE ARRIBA - NOCHE

El hombre abre una pequeña caja de madera en la pared y se quita la llave del cuello. En la tapa de la caja está la Tierra dibujada, y en su interior el plano técnico de lo que parece un enorme sistema de engranajes que desciende desde una pequeña casita hasta el centro del planeta. Dentro de la caja hay un pequeño mecanismo de engranajes y correas que se solapan unos con otros.

Mira su reloj de bolsillo. Casi son las 12.

La aguja sube hasta las 12. Suenan campanadas a lo lejos.

Introduce la llave en la cajita y empieza a darle vueltas, como si diera cuerda. El mecanismo chirría.

La llave ya no puede dar más vueltas. El hombre la saca de la caja y vuelve a colgársela alrededor del cuello.

HOMBRE (V.O.)

Acabo mi trabajo, y no parece gran cosa. Nadie diría que es algo importante.

(pausa)

Nadie lo dice, porque nadie sabe lo que hago. Cada noche le doy cuerda a la Tierra para que siga girando durante el siguiente día.

Se va hacia la puerta, pero se detiene un instante para volverse y mirar la caja una vez más.

HOMBRE (V.O.) (CONT'D)

Lo he soñado tantas veces... Salgo, y llego tarde. La hora ha pasado, y la tierra se detiene... La atmósfera sigue girando y arrasa con todo lo que encuentra.

Sale por la puerta.

CORTE A NEGRO

HOMBRE (V.O.) (CONT'D)

La responsabilidad es demasiado grande.

INT. COMEDOR - ANOCHECER

El hombre está sentado en la mesa. Está escribiendo en una de las hojas con la pluma. La página está medio completa.

HOMBRE (V.O.)

Estoy cansado de hacer esto, me gustaría salir fuera. Me gustaría verte alguna vez y decírtelo. Pero supongo que no lo conseguiré.

Vemos lo que está escribiendo. La carta contiene todo lo que hemos oído decir al hombre, y ahora escribe las dos últimas palabras cerca del margen inferior, a la vez que las pronuncia.

HOMBRE (V.O.) (CONT'D)

Un saludo.

El hombre sopla la hoja para secar la tinta reciente. Se levanta y se dirige hacia la entrada.

INT. ENTRADA - ANOCHECER

El hombre deposita la hoja en una caja metálica antigua de galletas. Dentro de ésta hay muchas más hojas escritas. La caja está muy llena y la hoja queda en posición inestable.

INT. BIBLIOTECA - ANOCHECER

El hombre coge un viejo libro de ciencia ficción. Lo abre por el punto marcado por una tira de tela roja. Le cuesta leer, así que abre ligeramente la ventana para que entre luz. Se aparta rápidamente de ella y vuelve al libro.

De repente entra un golpe de aire. Las páginas del libro pasan solas, parando en una ilustración que muestra una ciudad desolada. El hombre lo deja sobre un estante y se dirige hacia la ventana.

INT. ENTRADA - ANOCHECER

La hoja se desliza a causa del viento, cayendo de la caja, y acaba medio metida bajo la puerta de entrada. Oímos cómo el hombre cierra la ventana y el viento cesa.

De repente los despertadores empiezan a sonar.

INT. PISO DE ARRIBA - NOCHE

El hombre da la última vuelta, el chirrido cesa, y saca la llave de la cajita.

FUNDIDO A NEGRO

PICAN A LA PUERTA.

INT. ENTRADA - NOCHE

Debajo de la puerta aún está la carta. Alguien la coge desde el otro lado.

El hombre llega, y empieza a abrir los cerrojos.

INT. COMEDOR - NOCHE

Sobre la mesa está la caja de cartón abierta. Al lado hay una caja de puzzle abierta. El hombre esparce las piezas sobre la mesa y busca las esquinas del puzzle.

La aguja de uno de los despertadores, situado encima de la mesa, llega a las 11:55. Todos empiezan a sonar.

CORTE A:

NEGRO

INT. COMEDOR - DÍA

El hombre está en la mesa haciendo el puzzle.

Alguien pica a la puerta. El hombre mira el despertador que tiene más cerca, extrañado. Son las 8:31, no es hora de sueldo. Mira hacia la ventana. Entra luz del sol del exterior.

INT. ENTRADA - DÍA

El hombre abre el último cerrojo, realmente intrigado por la situación. Abre la puerta con más prudencia de lo normal, y mira al suelo pero no hay nada.

Vuelve a cerrar, extrañado. Se da cuenta entonces de que en el suelo hay un sobre. Duda, lo recoge, y lo abre algo nervioso.

La carta está doblada dentro. La despliega y lee:

ESTIMADO SEÑOR,

SU PETICIÓN DE JUBILACIÓN HA SIDO ACEPTADA. LE AGRADECEMOS SUS AÑOS DE SERVICIO, Y DESEAMOS QUE DISFRUTE DEL RESTO DE LA ETERNIDAD.

ATENTAMENTE,

LA DIRECCIÓN

El hombre se queda absolutamente inmóvil, no puede creer lo que está sucediendo. La vuelve a leer.

INT. COMEDOR - DÍA

El hombre entra en el comedor. Retira una silla lentamente y se sienta, aturdido. Sostiene la carta en la mano.

INT. COMEDOR - NOCHE

Sobre la mesa, el despertador llega a las 11:55. Las alarmas suenan.

Nos alejamos y vemos que el hombre aún está sentado en el mismo sitio. La carta está en la mesa y tiene la mano sobre ella. El puzzle tiene algunas pequeñas partes hechas, y el resto de piezas sigue esparcido sobre la mesa.

El hombre reacciona al cabo de unos segundos. Deja la carta a un lado, se levanta y empieza a andar hacia las escaleras.

INT. PISO DE ARRIBA - NOCHE

Visiblemente nervioso, da cuerda como cada noche. El sonido de los despertadores está más presente que nunca. Cierra la tapa y se queda mirando la caja.

INT. COCINA - DÍA

El hombre mira en un armario. Dentro hay algo de comida. Coge una bolsa de arroz, que está medio vacía.

INT. COMEDOR - DÍA

Sigue haciendo el puzzle. Hay algo de incomodidad en su cara, está intranquilo.

Alguien pica a la puerta. Al hombre le cambia la cara. Mira el reloj de bolsillo, son las 11:23. Se levanta, nervioso, y se dirige hacia la entrada con más ánimos de lo habitual.

INT. ENTRADA - DIA

Abre las cerraduras todo lo rápido que puede, pero al abrir la puerta se da cuenta de que no hay ninguna caja. Se le borra la sonrisa. Cierra, desilusionado, y se percata entonces que en el suelo hay un sobre idéntico al último.

Lo abre y dentro sólo hay billetes. Son billetes verdes "genéricos", no podemos indentificar su lugar ni tiempo de procedencia. Revuelve el dinero, como si esperara algo más.

CORTE A NEGRO

SUENAN LOS DESPERTADORES

INT. PISO DE ARRIBA - NOCHE

El hombre, con pocos ánimos, acaba de dar cuerda a la Tierra.

INT. COMEDOR - DÍA

El hombre sigue con el puzzle, que ya está más avanzado. A su lado está el sobre con el dinero. Lo mira, se levanta de la mesa, y entra en la cocina.

INT. COCINA - DÍA

En el armario ya sólo hay un par de cajas y bolsas vacías. Mira en el interior, y las tira a la basura.

Los despertadores suenan.

INT. PISO DE ARRIBA - NOCHE.

El hombre quita la llave de la caja y cierra la puertecilla.

INT. COMEDOR - DÍA

El hombre juega a las cartas. Mira hacia la puerta de entrada. Nada. Encima de la mesa hay tres sobres con dinero dentro.

Suenan los despertadores.

CORTE A NEGRO

INT. COMEDOR - NOCHE

El hombre está sentado en la mesa. Está inclinado sobre ésta, agotado. Las cartas, tiradas a un lado. El puzzle está terminado. A su lado, cinco sobres con dinero.

Los despertadores suenan. El hombre alarga el brazo con dificultad y apaga el que tiene más cerca. Se levanta con un gran esfuerzo y va hacia las escaleras. De fondo todos los despertadores suenan a la vez.

INT. PISO DE ARRIBA - NOCHE.

El hombre sube el último escalón.

Apoyándose en la pared, se acerca a la caja de madera. La abre. Empiezan a sonar las campanadas de las 12.

Dos campanadas. Coge la llave que tiene colgada en el cuello.

Cuatro campanadas. Se acerca a la caja de madera. Abre la puertecilla.

Seis campanadas. Respira hondo.

Ocho campanadas. Sin haber dado cuerda, vuelve a cerrar la puertecilla, tembloroso. Vuelve a guardarse la llave.

Diez campanadas. Se sienta lentamente en el suelo. Totalmente agotado, se estira.

Oye la última campanada. Los despertadores van dejando de sonar paulatinamente, hasta que hay silencio absoluto. El hombre respira profundamente, expectante, pero nada sucede. Parece aliviado. El mundo sigue en pie.

INT. PISO DE ARRIBA - DÍA

La luz que entra por la ventana de la habitación le da en la cara. En el suelo, tal como se había quedado la noche anterior, abre los ojos. Mira hacia fuera y vé que ya es de día. Se levanta con dificultad.

INT. COMEDOR - DÍA

El hombre se acerca lentamente a la mesa. Coje los sobres que contienen el dinero y se los guarda en el bolsillo.

Se dirige hacia la puerta de entrada.

Abre los cerrojos.

La puerta se abre con un chirrido.

El hombre queda inmóvil unos segundos. Respira.

El hombre pone un pie en la calle.

FIN.